

Biden: un punto a favor

Por: Arnaldo Musa

11/05/2021



Han pasado algo de más de cien días de la asunción de Joe Biden a la Presidencia de Estados Unidos, y confieso que apenas he notado algo que cambie la estructura que haya dejado Donald Trump, e incluso en algunos puntos ha hecho que la situación en el mundo haya desmejorado aún más.

Y es porque la inactividad eso hace, al igual que cuando se camina de puntillas y poco a poco, cuando se hace necesario empuñar las riendas y ayudar a deshacer lo mal que dejó la anterior Administración.

Y pienso esto no solo porque ha mantenido impertérrita –palabra de moda- las malas relaciones que dejó Trump con nuestro país, con 243 medidas malignas agregadas al criminal bloqueo.

Sino porque muchas, la mayoría de las cuestiones que abordó en su más reciente y primer discurso ante el Congreso, a propósito de los cien días de gobernanza, no fue nada realista y dieron por hechas cosas que apenas comienzan.

Muy mal anda, como los anteriores presidentes, cuando no puede eliminar o por lo menos rebajar un presupuesto militar que es mayor al de los primeros 20 países en el mundo, dinero que bien podría dedicar a combatir la pandemia del nuevo coronavirus que tanto estrago ha hecho y dice combatir.

Quizás lo más loable de este primer tiempo en el poder es haber hecho regresar a Estados Unidos al Acuerdo del Cambio Climático, y auspiciado un evento mundial que, de concretarse los resultados deseados, pudiera ayudar a aliviar la grave situación de un mundo que no pudiera ser explotado comercialmente por EE.UU. si sucumbiera, que esa es la otra parte de la que nunca se habla.

Tal convocatoria y decisión de los principales gobernantes a enfrentar el cambio climático llega en un momento en que el deshielo de los glaciares fluye tan rápido que podría hundir un país como Suiza bajo metros de agua cada año.

LA CULPA

Ello, por supuesto, se debe al cambio climático provocado por la actividad humana.

Según Set Borenstein, de The Associated Press, los glaciares se están derritiendo a un paso acelerado, perdiendo un 1% más de nieve y hielo anualmente respecto a hace 15 años, de acuerdo con mediciones en Tercera Dimensión tomadas por satélites de todos los glaciares de montaña en el mundo.

Usando 20 años de datos de satélites, los científicos calcularon que los 220 000 glaciares de montaña en el mundo están perdiendo más de 298 000 millones de toneladas métricas de hielo y nieve por año desde el 2015, de acuerdo con un estudio publicado el miércoles en la revista Nature.

La tasa anual de deshielo del 2015 al 2019 es de 71 000 millones de toneladas métricas más al año que la del 2000 al 2004. Las tasas globales de disminución, diferentes del volumen de agua perdida, aumentaron al doble en los últimos 20 años y “eso es enorme”, según Romain Hugonnet, experto en glaciares para ETH Zurich y la Universidad de Tolosa en Francia, que encabezó el estudio.

Las tasas de deshielo en Alaska están “entre las más elevadas del planeta”: el glaciar Columbia retrocede unos 115 metros (35 pies) al año, dice Hugonnet.

Casi todos los glaciares del mundo se están derritiendo, incluyendo los de Tíbet que solían ser estables, dice el estudio. A excepción de unos pocos glaciares en Islandia y Escandinavia alimentados por un aumento de las precipitaciones, las tasas de deshielo se aceleran en todo el mundo.

El derretimiento casi uniforme “refleja el incremento global de las temperaturas” y se debe al uso de carbón, petróleo y gas, dice Hugonnet. Algunos glaciares menores están desapareciendo completamente. Hace dos años, científicos, activistas y funcionarios del gobierno en Islandia realizaron un funeral para un glaciar pequeño.

“Hace 10 años, estábamos diciendo que los glaciares eran los indicadores del cambio climático, pero ahora se han vuelto un memorial de la crisis del clima”, dijo Michael Zemp, director del World Glacier Monitoring Service, que no fue parte del estudio.

RESPALDO CHINO

Así han impactado las políticas de Trump en el cambio climático, concuerdan los científicos, por lo que Biden acaba de lanzar un plan ambicioso contra la emergencia climática: “No podemos esperar más; es hora de actuar”. Y en ello ha recibido el respaldo de China.